# JUNIO 2020

## *Entrevista*

## CARLOS AGUILERA SERRANO

PREPARADO POR

PROF. DR. FRANCISCO MEGÍAS-LIZANCOS

-ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ENFERMERÍA DE SALUD MENTAL-

**Dentro de la serie de entrevistas que mensualmente viene publicando la AEESME con motivo del año de Enfermeras y Matronas 2020, entrevistamos aquí a Carlos Aguilera Serrano, un joven enfermero, que no obstante, cuenta con una extensa experiencia profesional y que se ha formado concienzudamente, cuyo esfuerzo y dedicación es modelo a seguir por enfermeros y enfermeras que terminan ahora su carrera. Agradecemos muy sinceramente esta oportunidad de entrevista que nos brinda el Doctor Aguilera.**

*En primer lugar le quiero preguntar ¿dónde le nace la motivación para ser enfermero, que luego le ha hecho ser uno de los profesionales más reconocidos de nuestro entorno profesional?*

Indagar en los factores motivacionales intrínsecos me lleva a retrotraerme a las etapas más iniciales de mi vida, semillero de principios y valores hoy muy asentados en mi personalidad. Debo decir que la primera aproximación a la noción del cuidado quizás se la deba a Paco, mi abuelo. Un hombre con cierto carácter riguroso, pero siempre de actitud templante, que se preocupó e interesó por la unión y el bien común de su familia y entorno.

Fue él quien propició el mejor terrero posible, el más abonado y fértil para el desarrollo temprano de capacidades, el aprendizaje significativo y el florecer de la curiosidad, el disfrute y el placer. Apasionado de la naturaleza y de la vida donde los hubiera, el trabajo constante y el esfuerzo diario era el motor de su bienestar. De lunes a domingo, pasando por el día del Señor o el mismo día de la Concepción, siempre tenía algo entre manos. Él me enseñó a "cuidar" de los animales presentes en su casa de campo, a darle de comer a las gallinas, a alimentar a los pavos de engorde con las habas de su cosecha, a utilizar sus remedios caseros como el uso del aceite de oliva cuando intuía una posible intoxicación en el perro, o incluso, los múltiples intentos por hacerme conocedor del arte de ordeñar la cabra, algo que nunca logré materializar por mi falta de motivación. También me transmitió sus amplios conocimientos sobre el cultivo y la agricultura en general, aunque nuevamente la escasa voluntad por mi parte impidió el asentamiento de muchos de estos saberes. Lo que más le hacía disfrutar a Paco era tener a los suyos cerca, y si encima, estos co-participaban de sus actividades, el gozo se convertía en sublime. No olvidaré cuando le dio por cultivar toda finca de maíz, y allí nos vimos todos los miembros de la familia un mes completo cogiendo las panochas (mazorcas), trasladándolas a la cubierta de la casa para que se secaran al sol, y posteriormente, volviéndolas a bajar a la planta baja para desgranarlas. Pero no sólo me beneficié de su pasión por el campo. Su alta valentía y capacidad de emprendimiento le llevó a fundar un negocio familiar de alto prestigio en la comarca de la Sierra Sur de Jaén, dedicado al comercio textil de corte y confección, los "Seica" (apodo que identificaría desde entonces al núcleo familiar). Toda la familia participaba y arrimaba el hombro como podía. Y allí me recuerdo yo, entre infinidad de tubos de telas y multitud de prendas de vestir, absorbiendo pautas de atención a la clientela, mayoritariamente femenina por entonces, y en definitiva, aprendiendo habilidades sociales básicas. Porque tengo que decirlo, el arte del cuidado y el arte de saber vender tienen mucho en común, pues en lo más básico, desde ambas ciencias se intenta influir en el otro para conseguir compromisos.

Por otro lado, de la mujer más importante de mí existir, mi madre, me viene la mentalidad de crecimiento, es decir, la actitud para afrontar y aceptar los cambios y estar abierto al desarrollo personal. Ella ha sabido inculcarme la importancia de ser/estar consciente en la vicisitudes de la vida, siendo una de las formas para la búsqueda de salidas en momentos difíciles o complicados, abriéndome a otras alternativas, oportunidades, permitiéndome dar el paso al cambio.

Mentiría si dijera que tenía vocación de ser enfermera. De hecho, siempre me veía a futuro como un gran comerciante al igual que lo han sido otros miembros significativos de mi familia. El caso es que en el suceder del ciclo de la vida, ahí me vi en Granada en el mes de septiembre del año 2003 iniciando los estudios de Diplomado en Enfermería, algo que determinaría por completo mi vida personal y profesional.

Desde entonces, creo haber tenido la suerte de haberme tropezado con grandes referentes, que con las mejores de sus intenciones, han compartido sus amplios conocimientos y ejemplares experiencias profesionales. Reducir a unos cuantos nombres tiene sus riesgos, pudiendo dejar atrás u obviar a alguien, algo por lo que anticipo mis disculpas. Pero por su alta influencia en mi yo, me veo en la obligación de mencionar a grandes enfermeras y referentes en cuidados, como mi estimada Profesora Dª Aurora Quero-Rufián, mi excelente tutor, y después gran amigo, de prácticas de Enfermería Comunitaria, D. Francisco Peregrina-Palomares, Dª Encarnación Palafox-Mullor, alumna, y a la vez maestra, del curso de Cuidadoras de Atención Geriátrica en la localidad de Terque (Almería), D. Juan Antonio García-Sánchez, un auténtico líder en cuidados que supo infundir mejor que nadie lo vital de la PRESENCIA enfermera como herramienta más valiosa de la enfermera de Salud Mental, y finalmente, también destacar a mis amigos y maestros, el Profesor Dr. Daniel Cuesta-Lozano y el Ilustre Profesor Dr. Francisco Megías-Lizancos, quienes han sabido inspirar las mejores lecciones sobre el asociacionismo en la profesión, alumbrándome el camino para canalizar mis metas, compartir, aprender de iguales, y crecer y avanzar día a día como profesional y como miembro de una brillante disciplina, la Enfermería.

Por lo tanto, y sirviendo de síntesis, le tengo que decir que la adquisición de los valores inculcados desde mi infancia, y todo el aprendizaje gradual a lo largo de mis 35 años, han sido determinantes en los valores profesionales y el desarrollo moral para con mi profesión.

*Agradezco su cita por lo que tiene de reconocimiento alrededor de mi dedicación al asociacionismo, quedo muy honrado, pero aquí el protagonista es usted, por ello, si le parece bien continuamos esta entrevista. Tiene usted completa formación, es enfermero graduado y además se licenció en Antropología Social y Cultural y se especializó en Enfermería en Salud Mental ¿por qué este gran esfuerzo?*

No considero que sea portador de ningún gran talento. Sin embargo, si me describo como un ser apasionadamente curioso. Me identifico mucho con esa definición que señala cómo "ser curioso es la base del aprendizaje y el avance del ser humano".

Justo al finalizar los estudios de Enfermería obtuve mi primer contrato laboral de 2 meses sustituyendo a distintas enfermeras en Centros de Atención Primaria en la ciudad Granada. En ese tiempo, y quizá viéndome influenciado también por la patente precariedad laboral del momento, y que además desdibujaba en aquel entonces un futuro incierto y penumbroso, emergió en mí la necesidad de seguir completando mis conocimientos, pues aún recuerdo esa extraña percepción de inocencia y de ser/estar incompleto ante ese nuevo mundo laboral que se abría ante mí.

Del excelente sustrato recogido durante los años de estudio sobre la ciencia y arte del cuidado, ya saque en claro que la Enfermería como disciplina es inherentemente integradora, y por lo tanto, en el naciente curso de mi desarrollo profesional, sentía la

responsabilidad de continuar desarrollando el conocimiento y las habilidades necesarias para garantizar una atención y cuidados de calidad.

Los aportes desde la Antropología contribuyeron a engrandecer mis competencias sociales y culturales en el cuidado a través del compromiso con el paradigma interpretativo o naturalista, complementando el paradigma positivista altamente influenciado por el propio sistema biomedicalizado.

Los sucesivos años (2006-2012) de precariedad e inestabilidad laboral constante, donde incluso se llega a contabilizar en mi Informe de Vida Laboral hasta un total de 113 contratos de trabajo distintos, y con sus irrefrenables consecuencias en el plano familiar y personal, se erigieron como factores determinantes en la toma de decisión para la preparación de la prueba de acceso a la Formación Sanitaria Especializada. Y puedo decir bien en alto, con orgullo, que hasta la presente, esta decisión y sus repercusiones en lo personal y profesional, ha sido un punto de inflexión vital, auténtica fuente de energía y el combustible necesario que me mantiene activo, motivado y productivo.

**"LA ENFERMERÍA COMO DISCIPLINA ES INHERENTEMENTE INTEGRADORA"**

Y me va a permitir exponerle, a groso modo, lo que pienso sobre las especialidades de Enfermería, pues creo firmemente en ellas y en el modelo en general. La profesión enfermera necesita de la especialización, pues es la forma de dar respuesta integral e eficiente a las nuevas demandas y nuevos retos de la ciudadanía y la sociedad en general. La pena es que esto sólo se hace patente cuando por desgracia ocurren situaciones, hechos, o se dan circunstancias de emergencia, que ponen en evidencia los errores de no haber utilizado ni obtenido el resultado óptimo de haber contado con enfermeras especializadas en los servicios que así lo requieren. El ejemplo más actual, la reciente crisis de Salud Pública a raíz de la pandemia por coronavirus SARC -CoV-2, la cual ha dejado entrever el desperdicio del valor y la eficiente acción que podrían haber desarrollado las enfermeras especialistas en Geriatría de haberse contemplado su figura en los recursos de asistencia socio-sanitarios; la escasez de enfermeras especialistas en Salud Mental que pudieran haber dado un apoyo más intensificado si cabe a las propias enfermeras generalistas, o incluso, llegando más allá, la inexistencia de una más que necesaria especialidad de Enfermería en el área de Urgencias y Cuidados Críticos.

**"La profesión enfermera necesita de la especialización, pues es la forma de dar respuesta integral e eficiente a las nuevas demandas y nuevos retos de la ciudadanía y la sociedad en general"**

*Hemos indagado en su historial profesional y contrastamos que tiene usted una variada experiencia al haber trabajado en distintos Centros y Servicios. ¿Nos puede decir brevemente las experiencias más gratificantes que le ha dado su trayectoria y aquellas cuestiones que cambiaría por conseguir los mejores cuidados enfermeros y por el positivo desarrollo de la profesión enfermera?*

Voy hablarle de alguna experiencia pero quizá no tanto por la gratitud que la misma generó, pues le podría asegurar que en todo caso sería todo lo contrario, sino por los resultados que obtuve del proceso de aprendizaje. Así, por ejemplo, en 2007 conseguí ser contratado en un centro residencial privado para personas mayores en la ciudad de Almería. La práctica fue demoledora cuando me vi como único responsable en los cuidados de 250 usuarios y usuarias residentes en el centro, ejecutando tareas centralizadas únicamente en determinadas técnicas y administración de medicamentos, que a veces ni tan siquiera tú preparabas. El ritmo y carga de trabajo no permitía trabajar desde un marco de cuidados, siendo un elemento entorpecedor de cualquier ápice de crear alianza o relación terapéutica con cualquier usuario/a o familiar, y ya mucho menos, de salvaguardar la continuidad de cuidados, y en definitiva, la seguridad y calidad en la asistencia en general. Rechacé el empleo cuando justamente hacía un mes en el puesto de trabajo, tiempo más que suficiente para generar un gran impacto tanto a nivel físico (perdí en torno a 6 kilos en ese tiempo) como a nivel emocional. Creo que no cabe explicar más al respecto.

Por otro lado, en 2009 tuve la oportunidad de participar como docente en un Taller de Empleo para cuidadoras en Terque (Almería), siendo además el responsable de la tutorización de las prácticas que realizaban estas profesionales en el centro residencial para personas mayores del mismo enclave. Pese a que mi rol profesional era distinto, sería hasta negligente establecer un mínimo de comparación entre la experiencia vivida en el anterior referenciado “megacentro” respecto con este nuevo escenario. El centro residencial era de lo más familiar que nunca hasta la fecha había visto. Por desgracia, las múltiples carencias y limitaciones así como la ineficaz gestión que se ha venido produciendo desde todos los sectores (político, institucional, económico e incluso social), han venido dejando inermes este tipo de recursos residenciales de atención socio-sanitaria. Sin embargo, el profesionalismo del personal, conformado mayoritariamente por las propias alumnas del taller, y el trabajo colectivo y cooperativo, muchas veces voluntario, y al abrigo de los propios residentes del pueblo para con su residencia y los aproximadamente 25 usuarios y usuarias ingresados, me reportaron gran cantidad de saberes, pero sobre todo, valores y principios, haciéndome ver que “donde verdaderamente hay cuidados hay calidad de vida”.

Le termino hablando también de mi labor como enfermero especialistas en Salud Mental en la alpujarra granadina, enclave donde he venido desarrollando mis funciones en estos últimos años. El mundo globalizado ha venido

**SON LAS ENFERMERAS LOS AGENTES EXPERTOS ENCARGADOS DE FACILITAR Y HACER DE LA COTIDIANIDAD EN LA COMUNIDAD UN LECHO DE SALUD DONDE VIVIR DIGNAMENTE.**

arrinconando, y cada vez con más y mayor presión, la vida social de pequeños pueblos y aldeas, y en definitiva, en lo que hoy consideramos "lo rural". La presencia de enfermeras altamente cualificadas en estos entornos es clave para el cuidado de las personas dependientes y bienestar social de las familias. Y es que creo firmemente en que son las enfermeras los agentes expertos encargados de facilitar y hacer de la cotidianidad en la comunidad un lecho de salud donde vivir dignamente. El alcance del conocimiento tácito en mi práctica me lleva a poder ratificar la importancia y repercusión en la calidad y excelencia en el cuidado que derivan del trabajo colaborativo de la enfermera especialista en Salud Mental con la enfermera de Atención Primaria de Salud, proveyendo una visión integral, integrada e integradora tanto de las personas, de las familias, como de la comunidad desde una perspectiva de respeto hacia las creencias, normas y costumbres que influyen en el proceso de salud-enfermedad.

*¿Su preocupación por los cuidados enfermeros por qué camino se proyectan hacia el futuro? Y díganos también ¿cuál es su campo profesional preferente?*

Me supone un constante dilema el tratar de vivir intensamente el momento presente y planear el futuro profesional. Mi filosofía se fundamenta en "hacer lo que quiero, cuando quiero… o no hacerlo", pero siempre intentado saborear el momento. Claro que hay aspectos de la disciplina que aun quisiera explorar con mayor ahínco si cabe, como por ejemplo, la docencia universitaria e intensificación del rol investigativo. Pero nuevamente me debo retrotraer al objetivo final de la intervención profesional, que no es otro que el proveer "buen cuidado", y que comprende el "hacer con y estar con" la persona sujeto de cuidado, y ahí es donde continúo vislumbrando mi futuro.

"LA CIENCIA ENFERMERA NACE DEL PROPIO DESEO DE TRANSFORMAR AL MUNDO EN RELACIÓN A LAS PERSONAS"

En un contexto y condiciones desde donde seguir acompañando, orientando, enseñando, facilitando la toma de decisiones, aplicando con competencia e inteligencia los complejos conocimientos propios de la disciplina y utilizar la tecnología para mejorar la calidad de vida y del cuidado.

Mi marca personal, que incluye el compromiso y responsabilidad profesional, me ayudan a reconocer tanto los grandes riesgo que circunscribe la Enfermería moderna, y que como ciencia ligada a la medicina, puedan dejar escapar su esencia fundamental, la de los valores y los cuidados que le son propios y le confieren singularidad; pero también, la de reconocer los desafíos y nuevas oportunidades de avance para adaptar el marco competencial al nuevo escenario de necesidades y demanda social, y que son, al fin y al cabo, nuestra principal justificación de la acción profesional, los CUIDADOS.

Por la trayectoria ya recorrida, mi camino a futuro lo veo ligado a la ciencia del cuidado en el área de Salud Mental y la Psiquiatría. Y en concreto, en la responsabilidad y la defensa por la mejora tanto de la enseñanza como del ejercicio profesional, de forma colectiva y coordinada con el resto de profesionales, y por supuesto, con las personas con experiencias en primera persona y sus familias, pues estoy convencido de que es la única manera de conseguir resultados.

*En España como en otros países del mundo, se está sufriendo en estos momentos una pandemia voraz por motivo del Coronavirus que está ocasionando miles de muertos ¿puede señalar que el aporte de los cuidados enfermeros para con las personas afectadas, sus familias y la población en general?*

El estado de emergencia en Salud Pública internacional con la aparición del nuevo coronavirus SARS-COVID-2 ha evidenciado nuestra vulnerabilidad individual y colectiva, a la par que nos ha posibilitado una nueva oportunidad de hacernos conscientes de que el mundo funciona como un todo. El cuidado enfermero, como acción social, es una parte fundamental e imprescindible en ese mundo interrelacionado. Basándome en la filosofía idealista de Hegel, incluso me aventuro a señalar cómo la ciencia enfermera nace del propio deseo de transformar al mundo en relación a las personas, siendo su meta final la aplicación y desarrollo del cuidado en favor de la salud y bienestar de la ciudadanía.

Sin embargo, son distintos y variados los avatares a los que la disciplina y el propio desarrollo de la profesión debe enfrentarse cotidianamente. Así, por ejemplo, se ha visto cómo los avances en innovación y tecnologías sanitarias han venido provocando importantes cambios en la profesión enfermera, llevando incluso al cese de determinadas tareas o cuidados básicos importantes y altamente respetados, y que hoy día, se encuentran en un proceso de dejación por parte de estas profesionales. Por otro lado, cabe también destacar la constante crisis de identidad que hostiga persistentemente a la profesión en su conjunto.

Quizás esta pandemia nos esté propiciando, como sociedad, el momento y escenario necesarios para ensalzar la acción enfermera, resituando el cuidado enfermero como un bien común y social, constatándose la más que necesaria activa participación enfermera en la acción política relacionada con la salud y la calidad de vida, a fin de garantizar un consorcio adecuado de los recursos públicos y privados para satisfacer tanto las necesidades de las personas en el proceso de salud y enfermedad, como la respuesta social de la profesión.

*¿Qué análisis hace del desarrollo profesional de las enfermeras especialistas de Salud Mental en España? ¿Podría señalar los puntos débiles y fuertes del mismo?*

Como colectivo, considero firmemente que la contribución global de las enfermeras especialistas de Salud Mental en España es muy relevante en casi todas las áreas, destacándose principalmente los avances y excelentes resultados en docencia, investigación y la propia práctica asistencial. Evidencias que han traspasado nuestras propias fronteras, por su elevado valor y significación en el ejercicio de los cuidados en el área de Salud Mental y Psiquiatría. No obstante, lo anecdótico, por referirme de algún modo, a todo esto lo constituye la falta, en paralelo, de desarrollo y reconocimiento administrativo, institucional e incluso legal. Como ya he señalado en más de una ocasión, las enfermeras especialistas en Salud Mental de España trabajan en un marco alegal, dado que se sobreentiende que están preparadas para asumirlo. La propia administración mantiene esta sinrazón al no establecer mecanismo regulatorios eficaces que ya no sólo reconozcan la especialidad de Enfermería de Salud Mental como categoría profesional propia, sino que dicten normas para su efectiva implantación en la cartera de servicios del Sistema Nacional de Salud en su conjunto. Y es que, hasta la fecha presente, son muchas las Comunidades Autónomas que aún no han implementado al 100% la categoría profesional, siendo algo que atenta tanto contra el derecho de las y los profesionales formados a través del riguroso plan de Formación Sanitaria Especializada, como con el derecho de la población a beneficiarse de unos cuidados especializados y de calidad.

*Usted es un miembro destacado de la Asociación Española de Enfermería de Salud Mental (AEESME) con un puesto de responsabilidad en su Junta Directiva ¿Cuál es su experiencia asociativa? ¿Qué puntos destacaría en la acción de la AEESME en defensa de la dignidad de las personas usuarias de los servicios de Salud Mental y sus familias? Y también ¿Qué importancia tiene su Asociación para conseguir las más alta cotas de participación de las enfermeras especialistas en Salud Mental en el sistema de salud?*

Ser parte de la Asociación Española de Enfermería de Salud Mental ha supuesto un proceso de crecimiento y empoderamiento sin el que no sería hoy el que soy. El asociacionismo hace crecer a las personas, tanto por todo lo bueno que se vive y se experimenta, como también, por supuesto, con lo no tan bueno. Como en el desarrollo de cualquier equipo o grupo social, equilibrar cohesión, lazo, participación activa y democracia exige de un cuidado, mimo y arropamiento especial, y creo, que esto es algo que desde la AEESME se ha sabido mantener y conservar desde sus orígenes en aquel 15 de noviembre de 1984, fecha exacta de la constitución inicial de la organización con el nombre entonces de "Asociación de Enfermería en Salud Mental".

Por otro lado, respondiendo a su segunda cuestión, mejor que hablar de puntos a destacar, me gustaría hacer un agrupamiento por niveles sobre la acción de la AEESME, de modo que:

En el nivel más básico, mi asociación es una red de apoyo social de mujeres y hombres con intereses comunes y compartidos. En un nivel intermedio, mi asociación es un semillero de conocimiento, investigación y ciencia enfermera Y en un nivel superior, la AEESME es un ente público y voluntario, con la MISIÓN de fomentar el progreso disciplinar del colectivo conformado por las enfermeras de Salud Mental, así como de la Enfermería en general, promoviendo y mejorando la salud de la ciudadanía así como contribuyendo a la adecuada cobertura de las necesidades en materia de salud y cuidados de la población. Por lo tanto, conformándose como una organización que con su acción contribuye a la mejora de la economía, a la sostenibilidad del sistema nacional de salud y es garante del derecho de los ciudadanos a la protección de la salud, de forma universalizada y equitativa sin que nadie se vea discriminado por razones sociales, de género, económicas, raciales, geográficas o por cualquier otra circunstancia.

Y muy en relación a esto último que le vengo señalando, también le doy respuesta al tercer interrogante sobre la participación de las enfermeras especialistas en Salud Mental en el sistema de salud. La larga trayectoria de la AEESME la consolida como una organización firme, solida, centralizada y de referencia en el marco no sólo nacional, sino también transfronterizo. Como órgano técnico, asesor y consultivo, la AEESME eleva y transfiere la voz y participación de todas las enfermeras especialistas en Salud Mental a los más altos niveles de responsabilidad, abogando y defendiendo siempre por la más que necesaria inclusión de las enfermeras de Salud Mental en el desarrollo y aplicación de políticas públicas, así como en los distintos niveles de gestión y toma de decisiones. Por desgracia, nuestra mayor reivindicación y demanda continúa siendo hoy día el estar presentes en igualdad de condiciones que otros colectivos profesionales.

*Sabemos que hace poco tiempo se ha incorporado como profesor en el Departamento de Enfermería y Podología de la Universidad de Málaga ¿qué le motiva a incorporarse a la docencia? ¿Qué proyectos tiene para desarrollar en este nuevo campo profesional?*

Como le señalé anteriormente, uno de los campos que deseaba explorar y desarrollar con mayor ahínco si cabe, es el mundo de la docencia universitaria.

Pese al escaso tiempo de desempeño, ya puedo expresarle la elevada gratitud y satisfacción que estoy recibiendo en el ejercicio diario con estas nuevas relaciones que se me brindan con el alumnado. Los nuevos espacios pedagógicos del cuidado en el S. XXI se promueven desde un proceso de enseñanza-aprendizaje horizontal, donde a través del diálogo y la propia interacción interpersonal, favorecen un conocimiento y educación mutua.

Tengo que decirle, además, que es un estímulo, a la par que una responsabilidad y un desafío, la posibilidad de poder contribuir al proceso de construcción de la identidad enfermera en el estudiantado. Es por ello, y desde el enfoque pedagógico reseñado, que me gustaría a futuro poder continuar explorando así como llevando a la práctica entornos creativos de formación, fomentando la visión actual que considera que los cuidados se realizan conjuntamente con los pacientes y éstos son realmente los principales protagonistas de los mismos. El bagaje asistencia me posibilita la imprescindible integración entre la teoría y la práctica para mejorar el aprendizaje del estudiante.

*Hasta aquí nuestra entrevista al Doctor Aguilera al que agradecemos sinceramente su dedicación para con nosotros a la vez que le deseamos los mayores éxitos profesionales en su nueva actividad profesional.*